

*Semana del
20 al 26 enero
2002*

^{1ª} Corintios 3:11-15 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.... (Leer el resto en tu Biblia).

La obra de cada uno. Cada convertido tiene la oportunidad de aportar a la obra de Dios su labor de edificación, sobre el fundamento de Jesucristo.

Lamentablemente vemos que algunos no quieren participar en la edificación. Se contentan con conservar su salvación, perdiendo así su oportunidad.

Otros se entusiasman, y trabajan mucho en la obra, y nos hacen sentirnos casi inútiles a su lado.

Hay otros que no paran de contarnos sus éxitos en la labor que realizan otros nos cuentan de su esfuerzo "Titánico" otros nos dicen el tremendo "impacto" que hace su predicación en quienes les escuchan. Es la obra de cada uno. Y aun otros nos refieren cuantas almas han ganado para el Señor con mucho trabajo y esfuerzo.

Con todo, no deja de ser el punto de vista y la perspectiva de cómo se ve la obra de cada uno aquí abajo. Con todo, puede ser que lo expuesto anteriormente sea correcto pero lo que realmente debiera preocuparnos es la perspectiva de nuestro trabajo desde arriba donde todo lo que hacemos en la obra aquí puede traducirse allí, en heno, hojarasca, serrín, madera,....

Y es que, mi querido hermano, no depende tanto lo que hacemos sino la motivación de porque lo hacemos, y para quién.

*Semana del
20 al 26 enero
2002*

^{1ª} Corintios 3:11-15 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.... (Leer el resto en tu Biblia).

La obra de cada uno. Cada convertido tiene la oportunidad de aportar a la obra de Dios su labor de edificación, sobre el fundamento de Jesucristo.

Lamentablemente vemos que algunos no quieren participar en la edificación. Se contentan con conservar su salvación, perdiendo así su oportunidad.

Otros se entusiasman, y trabajan mucho en la obra, y nos hacen sentirnos casi inútiles a su lado.

Hay otros que no paran de contarnos sus éxitos en la labor que realizan otros nos cuentan de su esfuerzo "Titánico" otros nos dicen el tremendo "impacto" que hace su predicación en quienes les escuchan. Es la obra de cada uno. Y aun otros nos refieren cuantas almas han ganado para el Señor con mucho trabajo y esfuerzo.

Con todo, no deja de ser el punto de vista y la perspectiva de cómo se ve la obra de cada uno aquí abajo. Con todo, puede ser que lo expuesto anteriormente sea correcto pero lo que realmente debiera preocuparnos es la perspectiva de nuestro trabajo desde arriba donde todo lo que hacemos en la obra aquí puede traducirse allí, en heno, hojarasca, serrín, madera,....

Y es que, mi querido hermano, no depende tanto lo que hacemos sino la motivación de porque lo hacemos, y para quién.

Nº 15

El Vínculo
• Nos llega este mes de la mano de Pacha •

*Semana del
30 dic. al 5 enero
2002*

Fieles a la palabra de dios.

Como fieles seguidores de Cristo, no podemos rebajar ni abaratar el mensaje que hemos recibido, y que debemos de proclamar a todos.

Cuando digo a todos, quiero decir a los de afuera y a los de dentro.

A los de fuera (incrédulos), tenemos la responsabilidad de proclamarle que en ningún otro nombre fuera de Cristo hay salvación.

A los de dentro (creyentes), es decir, entre nosotros, en nuestra comunión diaria, ya sea entre hermanos con responsabilidad ministerial o no, debemos esforzarnos en la vigilancia de nuestra fidelidad a la palabra de Dios.

La palabra misma nos exhorta: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios". Las palabras de Dios son la "PALABRA". La palabra es el verbo, y el verbo es Cristo

Todo lo que sabemos, y que necesitamos conocer acerca de Cristo nos ha venido por la Biblia, que es la palabra de Dios. Por tanto, nosotros, los de "dentro" debemos prodarnos unos a otros: "Y en ningún otro hay solución". Resulta triste poder comprobar con cuanta facilidad (por no decir infidelidad) cuando tenemos algún problema o duda, buscamos otra solución, al margen de la que ya se nos ha dado. Es decir, la obediencia a la palabra. Hermanos, no busquemos soluciones "ultra bíblicas" a nuestros problemas. No acudamos a ningún hermano pidiéndole un consejo "más allá de lo que está escrito!

Nº 15

El Vínculo
• Nos llega este mes de la mano de Pacha •

*Semana del
30 dic. al 5 enero
2002*

Fieles a la palabra de dios.

Como fieles seguidores de Cristo, no podemos rebajar ni abaratar el mensaje que hemos recibido, y que debemos de proclamar a todos.

Cuando digo a todos, quiero decir a los de afuera y a los de dentro.

A los de fuera (incrédulos), tenemos la responsabilidad de proclamarle que en ningún otro nombre fuera de Cristo hay salvación.

A los de dentro (creyentes), es decir, entre nosotros, en nuestra comunión diaria, ya sea entre hermanos con responsabilidad ministerial o no, debemos esforzarnos en la vigilancia de nuestra fidelidad a la palabra de Dios.

La palabra misma nos exhorta: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios". Las palabras de Dios son la "PALABRA". La palabra es el verbo, y el verbo es Cristo

Todo lo que sabemos, y que necesitamos conocer acerca de Cristo nos ha venido por la Biblia, que es la palabra de Dios. Por tanto, nosotros, los de "dentro" debemos prodarnos unos a otros: "Y en ningún otro hay solución". Resulta triste poder comprobar con cuanta facilidad (por no decir infidelidad) cuando tenemos algún problema o duda, buscamos otra solución, al margen de la que ya se nos ha dado. Es decir, la obediencia a la palabra. Hermanos, no busquemos soluciones "ultra bíblicas" a nuestros problemas. No acudamos a ningún hermano pidiéndole un consejo "más allá de lo que está escrito!

*Semana del
6 al 12 enero
2002*

Efesios 4:7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Gracia conforme a la medida del don. Si deseamos y queremos que la iglesia funcione, y la obra de Dios avance, es necesario que cada uno de nosotros entienda que se nos ha dado una gracia específica, individual, junto a un don concreto. Es causa de mucho daño a la obra de Dios, cuando pretendemos ocupar lugares y tareas que no corresponden ni a nuestra gracia, ni a nuestro don.

La palabra de Dios nos alienta a imitar los modelos de comportamiento, de fe y de obra de otros hermanos más maduros. He. 6:12 y He. 13:7. Pero no se nos exhorta a imitar ni la gracia ni el don de nadie.

La gracia y el don o se tienen, o no se tienen. Y si se tienen, es que han sido recibidos. Ef 4.8. Aun cuando dos hermanos tienen el mismo don, difieren en la medida y en la gracia que han recibido de Cristo. El que imita la gracia y el don de otro muestra una de estas dos cosas:

1ª que todavía no se ha dado cuenta de cual es su gracia y don.

2ª que no ha nacido de nuevo y por tanto no ha recibido de Cristo.

Hermanos rechazemos toda presión venga de donde venga, para entrar en un lugar en la iglesia, que no corresponda ni a nuestra gracia ni a nuestro don y por tanto a nuestro llamado. Ora al Señor pidiéndole: Señor cual es mi gracia, cual es mi don.

*Semana del
6 al 12 enero
2002*

Efesios 4:7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Gracia conforme a la medida del don. Si deseamos y queremos que la iglesia funcione, y la obra de Dios avance, es necesario que cada uno de nosotros entienda que se nos ha dado una gracia específica, individual, junto a un don concreto. Es causa de mucho daño a la obra de Dios, cuando pretendemos ocupar lugares y tareas que no corresponden ni a nuestra gracia, ni a nuestro don.

La palabra de Dios nos alienta a imitar los modelos de comportamiento, de fe y de obra de otros hermanos más maduros. He. 6:12 y He. 13:7. Pero no se nos exhorta a imitar ni la gracia ni el don de nadie.

La gracia y el don o se tienen, o no se tienen. Y si se tienen, es que han sido recibidos. Ef 4.8. Aun cuando dos hermanos tienen el mismo don, difieren en la medida y en la gracia que han recibido de Cristo. El que imita la gracia y el don de otro muestra una de estas dos cosas:

1ª que todavía no se ha dado cuenta de cual es su gracia y don.

2ª que no ha nacido de nuevo y por tanto no ha recibido de Cristo.

Hermanos rechazemos toda presión venga de donde venga, para entrar en un lugar en la iglesia, que no corresponda ni a nuestra gracia ni a nuestro don y por tanto a nuestro llamado. Ora al Señor pidiéndole: Señor cual es mi gracia, cual es mi don.

*Semana del
13 al 19 enero
2002*

Efesios 4:3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Reflexión sobre el vínculo. A esta pequeña edición se le tituló con el nombre genérico de "El Vínculo". El diccionario nos dice su significado: Unión o atadura de una cosa con otra.

En su aplicación espiritual y en su contexto donde la encontramos, (Ef. 4:3) nos confronta con una tremenda responsabilidad nada mas y nada menos que guardar la unidad del Espíritu.

Esto se realiza a través del vínculo de la paz. Ahora bien, la unidad del Espíritu solamente la puede crear el Espíritu Santo. A nosotros se nos exhorta a guardar dicha unidad.

Por tanto solo nos quedan dos opciones: Guardar o romper. Crearla no podemos. Si estoy "vinculado", es decir atado, sujeto y unido al Espíritu, entonces podré guardar la unidad que de otro modo nunca podría.

Solo así manifestaré paz con mis hermanos, que es uno de los frutos del Espíritu. Y esa relación con el cuerpo la haré también con dos vínculos más que son la humildad y la mansedumbre. Estos son dos frutos del Espíritu. Y así será fácil soportar con paciencia, (otro fruto del Espíritu) a mis hermanos en Amor, que es el fruto más importante.

A pesar de todo, el enemigo anda buscando como león rugiente a quien devorar para utilizarlo como instrumento para romper la unidad del Cuerpo de Cristo. ¡Hermano! Que no sea a ti.

*Semana del
13 al 19 enero
2002*

Efesios 4:3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Reflexión sobre el vínculo. A esta pequeña edición se le tituló con el nombre genérico de "El Vínculo". El diccionario nos dice su significado: Unión o atadura de una cosa con otra.

En su aplicación espiritual y en su contexto donde la encontramos, (Ef. 4:3) nos confronta con una tremenda responsabilidad nada mas y nada menos que guardar la unidad del Espíritu.

Esto se realiza a través del vínculo de la paz. Ahora bien, la unidad del Espíritu solamente la puede crear el Espíritu Santo. A nosotros se nos exhorta a guardar dicha unidad.

Por tanto solo nos quedan dos opciones: Guardar o romper. Crearla no podemos. Si estoy "vinculado", es decir atado, sujeto y unido al Espíritu, entonces podré guardar la unidad que de otro modo nunca podría.

Solo así manifestaré paz con mis hermanos, que es uno de los frutos del Espíritu. Y esa relación con el cuerpo la haré también con dos vínculos más que son la humildad y la mansedumbre. Estos son dos frutos del Espíritu. Y así será fácil soportar con paciencia, (otro fruto del Espíritu) a mis hermanos en Amor, que es el fruto más importante.

A pesar de todo, el enemigo anda buscando como león rugiente a quien devorar para utilizarlo como instrumento para romper la unidad del Cuerpo de Cristo. ¡Hermano! Que no sea a ti.